



Capítulo 89: Huesos de demonio

Sunny tenía mucho que hacer antes de la puesta del sol.

Las partes del plan daban vueltas en su cabeza, haciéndole doler. Tenía que permanecer constantemente concentrado, forzando su voluntad hasta sus límites, solo para evitar olvidarse de todo. Cuando no era suficiente, tenía que usar el dolor para aumentar su concentración.

Sus manos y brazos estaban cubiertos de espantosas marcas de mordeduras. Sin el Tejido de Sangre, Sunny ya podría haberse desmayado por la pérdida de sangre. Aun así, con su rostro pálido volviéndose aún más blanco por el agotamiento y la luz febril ardiendo en sus ojos, debe haber parecido un zombi.

Por suerte, Cassie no pudo ver nada de eso.

No le costó mucho convencerla de que se uniera a su extraño esfuerzo. El estado de la niña ciega era mucho peor que el suyo o el de Neph. Parecía estar apenas sosteniéndose, sus pensamientos lentos y mansos. El corazón de Sunny estaba lleno de preocupación.

– ¿Por qué a ella le afecta mucho más que a nosotros? ¿Es porque nosotros tenemos Nombres Verdaderos, pero ella no?

Al fin y al cabo, los nombres eran anclas del sentido de sí mismo. ¿Podría ser que los Nombres Verdaderos cumplieran un papel similar, solo que en asuntos relacionados con el Hechizo?

No lo sabía.

Sunny guió a Cassie hasta el cadáver del Demonio Caparazón. Nephis ya estaba ocupado quitando las placas de armadura de su espalda. Su espada de plata aparentemente era capaz de cortar el metal deteriorado, haciendo que la tarea no fuera tan difícil como había temido.





Sentó suavemente a la chica ciega en un lugar donde Neph pudiera verla, se subió encima del demonio muerto y evaluó el progreso del trabajo de Estrella Cambiante.

Ella lo miró con el ceño fruncido:

"¿No vas a ayudar? Al fin y al cabo, esta fue tu idea.

Sunny se encogió de hombros.

"Tal vez más tarde. De todos modos, parece que te estás divirtiendo. Algunas personas podrían decir que es un pequeño proyecto divertido para ahuyentar el aburrimiento, ¿verdad?"

Parpadeó un par de veces y luego dijo:

—Supongo.

Sunny asintió un par de veces, mirando hacia los lugares donde, despojada de las placas de armadura, la carne del demonio quedaba al descubierto. La sangre azul se había coagulado, volviéndola oscura y dura como una piedra. Sin embargo, aquí y allá, las capas blancas de grasa permanecían en perfectas condiciones.

"En realidad, tengo otro proyecto en mente".

Nephis enarcó una ceja.

—¿En serio?

Sunny invocó su espada y se acercó al hueco de la armadura de la criatura.

"Sí. Quiero hacer una vela".

Diciendo esas palabras, comenzó a cortar, separando la grasa del tejido muscular endurecido.

Neph parpadeó un par de veces y luego miró a Cassie:





– Oye, Cas. ¿Ha perdido la cabeza Sunny?

La niña ciega se animó al oír su nombre.

"¿Eh? Este... No estoy seguro. Creo que simplemente está aburrido".

Sunny se concentró en su tarea, sin prestarles atención. Por un momento, contempló la idea de cortarse con la afilada hoja del Midnight Shard, pero luego lo descartó. Cortar el sudario del titiritero habría sido muy difícil, y no podía descartar la armadura frente a las chicas.

Bueno... Para ser más precisos, no quería.

Con una parte considerable de la grasa del demonio en sus manos, Sunny saltó del cadáver y aterrizó sobre un montón de hojas caídas.

Hacer una vela con grasa animal no era muy difícil. Solo necesitaba fuego, agua y tiempo. La mecha podría estar hecha de fibras de algas marinas. No iba a ser bonito, pero a él no le importaba la estética.

Dejando atrás a Nephis y Cassie, Sunny se apresuró a regresar a su campamento.

El sol ya estaba alto en el cielo.

Pasó el resto del día haciendo dos cosas: vigilar el proceso de fabricación de la vela y correr por la isla, recogiendo todas las hojas caídas que pudo.

De vez en cuando, podía vislumbrar a Nephis trabajando en el barco, a veces instruyendo a Cassie para que la ayudara con las tareas domésticas. Por lo que podía ver, el barco avanzaba muy bien. Changing Star sabía lo que hacía.

Por supuesto, esto solo era posible porque él la había convencido de que esto era solo algo que quería hacer por diversión. Si las chicas supieran que Sunny planeaba usar el bote para escapar del Túmulo de Ceniza, los





efectos de la fascinación habrían seguido borrando sus recuerdos de la tarea, haciendo imposible terminarla.

Tal y como estaban las cosas, Sunny era la única que conocía el verdadero propósito del barco. Es por eso que se vio obligado a soportar solo todo el peso de la corrupción mental de Soul Tree.

Sintió como si estuviera a punto de caer muerto de agotamiento. Su cabeza se sentía como si estuviera llena de hierro fundido. Su visión empezaba a volverse borrosa.

Pero, obstinadamente, Sunny se negó a rendirse. No importaba lo cansado que estuviera, lo mucho que quisiera soltar y aliviar este sufrimiento, volviendo a la dicha de no saber, mantenía sus pensamientos en un objetivo, y solo en un objetivo.

Escapando de las garras del Devorador de Almas.

Finalmente, al acercarse la noche, el barco estaba listo.

Con el aspecto de un cadáver andante, Sunny se acercó lentamente al cadáver del demonio, que ahora estaba abierto y cortado en pedazos. Era como si un vivisector loco hubiera visitado la isla para realizar una autopsia al gigante y se hubiera olvidado de coser a la pobre criatura.

Nephis lo miró con preocupación.

"Sunny... ¿Estás bien?"

Dándole una sonrisa torcida, se encogió de hombros.

"Estoy bien. Comparativamente".

No especificó con qué estaba comparando exactamente su condición actual.

Girando la cabeza, Sunny miró el barco con oscura satisfacción.

Fue... no como él lo había imaginado.





El casco estaba hecho de placas curvas de metal pulido, con púas afiladas que sobresalían de ellas en todas las direcciones. Los platos se mantenían unidos por la cuerda dorada que estaba atada firmemente alrededor de ellos. Changing Star había logrado hacer que los espacios entre las diferentes partes del casco fueran tan delgados que el agua no podía pasar a través de ellos.

El mástil estaba hecho de la columna vertebral y las costillas del demonio, con la capa encantada de Cassie colgada de ellas para que sirviera de vela. Incluso había un remo de dirección, hecho con la punta de la guadaña del gigante.

Había esperado ver una balsa improvisada, pero lo que se encontró con él fue una embarcación real. Sí, parecía tosco... pero también fuerte, inquietantemente macabro y extrañamente impresionante.

'Navegando por el mar maldito en un barco hecho de huesos de demonio... «Suenan como el comienzo de una leyenda», pensó, momentáneamente hipnotizado por el rostro espantoso de la nave del caparazón.

Nephis lo miró con una pizca de satisfacción.

"¿Feliz? ¿Y ahora qué?

Sunny reunió sus pensamientos.

'Ahora...'

Tan pronto como trató de pensar en lo que tenían que hacer a continuación, una barrera invisible apareció en su mente, bloqueando cualquier intento de continuar con ese pensamiento.

'Ahora nosotros... nosotros...'

Por mucho que lo intentaba, Sunny no recordaba muy bien lo que quería hacer.





Con el ceño fruncido, levantó la mano y se mordió la palma destrozada, sintiendo gotas de sangre fluyendo hacia su boca.

Pero ni siquiera ese dolor le ayudó a destruir la barrera.

Sunny sonrió sombríamente y se arrodilló, colocando su mano en el suelo. Invocando el Fragmento de Medianoche, levantó la otra mano y bajó el pomo de la espada sin dudarlo.

Cuando los huesos quebradizos de su dedo anular se rompieron por el poderoso golpe, una ola de agonía inundó su mente, borrando la barrera adamantina.

—¡Ahora nos vamos de aquí!

